



La Asamblea Legislativa de Bolivia avanza en la aprobación de contratos para industrializar el litio

Posted on Enero 11, 2025

Por Sebastián Ochoa

Luego de mantenerlos frenados por varios meses, legisladores del oficialismo trabajan para aprobar los convenios con empresas de Rusia y China para la extracción de litio en el salar de Uyuni. Un 2025 con desafíos políticos urge al MAS a consolidar el proceso industrializador.

El Comité de Energías de la Cámara de Diputados aprobó los contratos con empresas de Rusia y China para la instalación de plantas de extracción de litio en el salar de Uyuni, departamento de Potosí. Estos documentos estaban trabados en la Asamblea Legislativa Plurinacional desde 2024 por el enfrentamiento interno en el oficialista Movimiento Al Socialismo (MAS), fuerza mayoritaria en ambos hemisferios.

"Hemos aprobado dos importantes contratos que tienen que ver con la industrialización del litio. Queremos valorar que hemos estado en conjunto con el Ejecutivo, dos viceministros y ejecutivos de Yacimientos de Litio Bolivianos (YLB). Hemos logrado aprobar por mayoría, al menos, en esta instancia legislativa", dijo el presidente del comité, el diputado del MAS Juan José Huanca, de Tarija (sur).

Uno de los contratos es para la construcción de una planta de Extracción Directa de Litio (EDL) y carbonatación de litio en Uyuni, entre YLB y la empresa Uranium One Group, de Rusia, subsidiaria de la estatal Rosatom.

El segundo documento también se dirige a la producción de carbonato de litio en Uyuni, entre YLB y la empresa Hong Kong CBC, de China.

Cuando estén construidas, entre ambas producirán 50.000 toneladas anuales de litio. Mientras tanto, el Gobierno de Luis Arce negocia con otras empresas para la instalación de más plantas.

Para el especialista en Energías Ricardo Cardona, en Bolivia hay urgencia para consolidar el desarrollo de esta industria. En el plano internacional, dentro de 10 días volverá a asumir la presidencia Donald Trump en Estados Unidos, quien ya amenazó con planes de expansión imperialista al territorio danés de Groenlandia, así como a Panamá en América Latina.

Trump anunció que ungirá al empresario Elon Musk al frente del Departamento de Eficiencia Gubernamental. Durante el golpe de Estado de 2019, el multimillonario ya había hecho público su interés por el litio boliviano. Con 23 millones de toneladas, el Estado Plurinacional tiene la mayor reserva mundial. El panorama en Bolivia tampoco es más sencillo: el próximo 10 de agosto se celebrarán las elecciones generales. Si el MAS no logra continuar en el Gobierno, es posible que el próximo presidente (un actual opositor) eche abajo toda la estructura realizada en los últimos años para la industrialización del litio.

En diálogo con Sputnik, Cardona evaluó como “una buena sorpresa que el comité haya aprobado los contratos”, aunque todavía están pendientes de aprobación en la Comisión de Economía para pasar al pleno de Diputados y luego al Senado. Pero es indudablemente una señal positiva que al fin se hayan destrabado estos documentos.

“Es una gran alegría saber que avanzan, porque convienen al país y en especial a los departamentos de Potosí y Oruro”, donde se encuentran los salares que albergan el metal usado, sobre todo en celulares y otros aparatos tecnológicos.

Para Cardona se debe consolidar la aprobación de los contratos, porque el cercano Gobierno de Trump “va a tratar como proveedores de materias primas a los países de las Américas. Si en el próximo Congreso se impone la derecha, es posible que hagan caer los contratos”.

Los aliados: Brasil y los BRICS

Cardona, ingeniero de profesión, es referente del Comité en Defensa del Patrimonio Nacional (Codepanal). En marzo próximo, dará una charla en la Universidad Federal de Sao Carlos, en Brasil, sobre el método de

EDL y el proceso de industrialización del litio en Bolivia.

Para él es fundamental afianzar los lazos con Brasil y otros países BRICS para consolidar la cadena de valor en torno a este metal.

“Es fundamental asociarnos con Brasil para que se integre al trabajo que ya hacen Rusia y China, porque a la industria brasileña le interesa comprar carbonato de litio de alta pureza para las baterías de autos eléctricos que ya fabrican”, destacó.

Cardona consideró que también se debe tomar en cuenta a otros países BRICS de África y Asia, de modo que la industria del litio “sea un negocio internacional, favorable al sur global”.

Un informe desinformado

Luego de la aprobación de los contratos, apareció un informe de una Organización No Gubernamental (ONG) según el cual el Estado boliviano correría con la mayoría de riesgos ante una eventual falla en la explotación del litio, en comparación con el rol que asumirían las empresas.

Pero desde YLB y el Gobierno nacional evidenciaron que el texto de los contratos garantiza la soberanía de Bolivia sobre los recursos, asimismo establecen que las empresas deberán asumir los costos de problemas eventuales.

El presidente de YLB, Omar Alarcón, dijo a la estatal Agencia Boliviana de Información (ABI) que “los contratos están claramente establecidos: hay acápites importantes que nos dan seguridad jurídica y nos garantizan la soberanía”.

Aseguró que los contratos establecen que YLB, en representación del Estado boliviano, tiene más del 51% de participación en la industrialización del litio. Asimismo, el país se atribuye el 100% de la comercialización del carbonato de litio por medio de la empresa estatal.

Y “el riesgo de la implementación en cada una de las etapas de la planta recae totalmente sobre las empresas que están haciendo inversión”, aclaró. Ambos proyectos cuentan con una inversión de 2.000 millones de dólares.

Sobre el informe de la ONG, replicado por varios medios opositores al Gobierno nacional, Alarcón comentó que “es lamentable. No han revisado el contenido del contrato. Esperamos que todos los puedan revisar. Ya está disponible al público, para toda la población boliviana, a través de los representantes en la Asamblea Legislativa Plurinacional”.

Impacto ambiental

Cardona subrayó que el método de EDL, a desarrollar en Uyuni, no afecta al medio ambiente, como lo hace el mecanismo tradicional de extracción, mediante piscinas de evaporación.

“La EDL deja una huella de carbono baja, también baja los costos y tiempos de explotación. El uso de agua en el procedimiento también disminuye, en comparación al método tradicional”, dijo el analista.

Y agregó que “por tanto, el impacto ambiental es positivo, además de eficiente, porque la recuperación de litio con la EDL llega hasta el 90%, frente a otros procesos que apenas recuperan el 40% o menos. Hay una gran diferencia cualitativa”.

El Maipo/Sputnik